



UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

Habilidades sociales y soledad en adolescentes usuarios de redes sociales
de colegios privados de Lima-Sur

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciado en Psicología

AUTOR

Valencia Chacón, María Esther ([0000-0003-2403-6254](tel:0000-0003-2403-6254))

ASESOR

Macavilca Milera, Karen Linnette ([0000-0001-6198-6318](tel:0000-0001-6198-6318))

Lima, 04 de diciembre del 2019

DEDICATORIA

Dedico los resultados de este proyecto de investigación a Dios, a mis padres, hermanos, abuela y a mi querido novio. A Dios porque ha estado conmigo a cada paso que doy, cuidándome y dándome fortaleza para continuar, a mis padres, quienes a lo largo de mi vida han velado por mi bienestar y educación siendo mi apoyo en todo momento. Especialmente a mi madre, una mujer de valentía y perseverancia a quien le debo todo lo que he alcanzado hoy. A mi abuela por enseñarme la humildad y dedicación en mis proyectos de vida. A mis hermanos y novio por apoyarme en lo académico, los amo.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi familia, en especial a mi madre Flor Chacón Salazar y a mi padre Max Alberto Montero Amaya quienes me apoyaron durante todo este proceso. A todos mis amigos y a una persona muy especial en mi vida, Henry C. quien me apoyó académicamente y motivándome a seguir adelante con la investigación; finalmente, a mi asesora Karen Macavilca Milera por guiarme con paciencia y brindarme las recomendaciones académicas necesarias.

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es conocer la relación entre las habilidades sociales y la soledad en un grupo de adolescentes usuarios de redes sociales. En esta investigación se contó con 151 participantes de ambos sexos (Hombres =76, Mujeres =75), cuyas edades fluctuaron entre los 13 y 16 años de edad ($M = 14.25$, $DE = 1.12$). Para la recopilación de información se utilizó una ficha sociodemográfica, así como la Escala de habilidades sociales (Oliva, 2012) y la Escala de soledad para adolescentes (Richaud, 2004). De acuerdo a lo planteado se obtuvieron correlaciones negativas entre las habilidades comunicativas e inadecuación personal; del mismo modo asertividad y resolución de conflictos. Asimismo, se obtuvo una correlación positiva entre el factor de déficit familiar y horas de uso de la red social en los participantes.

Palabras claves: Habilidades sociales, soledad, adolescentes, redes sociales

Social skills and loneliness in adolescents users of social networks of private schools in
Lima-Sur

ABSTRACT

The objective of this research is to know the relationship between social skills and loneliness in a group of adolescents who use social networks. A total of 151 participants of both sexes participated in this study (Men = 76, Women = 75), whose ages fluctuated between 13 and 16 years of age ($M = 14.25$, $SD = 1.12$). For the collection of information, a sociodemographic record was used, as well as the Social Skills Scale (Oliva, 2012) and the Loneliness Scale for adolescents (Richaud, 2004). According to the proposal, negative correlations were obtained between communication skills and personal inadequacy; as well as assertiveness and conflict resolution with the same dimension. Likewise, a positive correlation was obtained between the family deficit factor and hours of use of the social network in the participants.

Keywords: Social skills, loneliness, adolescents, social networks

TABLA DE CONTENIDOS

1	INTRODUCCIÓN.....	1
1.1	Habilidades Sociales.....	2
1.2	Soledad	4
1.3	Adolescencia.....	5
1.4	Investigaciones	6
2	MÉTODO	9
2.1	Participantes	9
2.2	Instrumentos	11
2.2.1	Cuestionario de Habilidades Sociales (Oliva, Antolín, Pertegal, Rios y Parra, 2012)	11
2.2.2	Cuestionario de Soledad (Richaud y Sacchi, 2004)	12
2.3	Procedimiento.....	13
3	RESULTADOS	15
3.1	Evidencia de validez y confiabilidad de la Escala de Habilidades Sociales	15
3.2	Evidencia de validez y confiabilidad de la Escala de Soledad para Adolescentes..	18
3.3	Análisis descriptivos.....	22
3.4	Análisis inferenciales.....	23
4	DISCUSIÓN.....	27
5	REFERENCIAS	35
6	ANEXOS.....	41

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Características demográficas de la muestra.....	10
Tabla 2 Cargas factoriales de los ítems de la Escala de Habilidades Sociales.....	16
Tabla 3 Correlaciones de elementos total corregidas Habilidades comunicativas/relacionales.....	17
Tabla 4 Correlaciones de elementos total corregidas de Escala de Habilidades de Asertividad	18
Tabla 5 Cargas factoriales de los ítems de la Escala de Soledad para Adolescentes	19
Tabla 6 Correlaciones elementos total corregidas de la Escala de Soledad para Adolescentes.....	21
Tabla 7 Correlaciones elementos total corregidas de la Escala de Soledad para Adolescentes.....	22
Tabla 8 Estadístico Descriptivo de las pruebas de Habilidades sociales y Soledad.....	23
Tabla 9 Prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnov de la escala de la Escala de habilidades sociales y Escala de soledad para adolescentes.....	23
Tabla 10 Estadístico comparativo de las pruebas de Habilidades sociales y soledad según el género utilizando la prueba de U de Mann Whitney	24
Tabla 11 Estadístico comparativo de las pruebas de Habilidades sociales y soledad según la edad utilizando la prueba de Kruskal Wallis	25
Tabla 12 Estadístico comparativo de las pruebas de Habilidades sociales y soledad según la composición familiar en la convivencia utilizando la prueba de Kruskal Wallis	25
Tabla 13 Coeficientes de correlación de Spearman entre Habilidades sociales, soledad y horas de uso	26

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Gráfico de sedimentación de Cattell de Escala de Habilidades Sociales.....	15
Figura 2. Gráfico de sedimentación de Cattell de Escala de Soledad	19

1 INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el mundo ha ido experimentando diversos cambios debido al auge de las nuevas tecnologías de la comunicación como es el internet, el cual ha cambiado la vida del hombre, contribuyendo en el desarrollo social individual y colectivo, pero influyendo de forma negativa, en el proceso de sociabilización cara a cara (Segovia, Mérida, Olivares &González, 2016). Esto ha formado una generación virtual donde hoy en día los adolescentes se ven sumergidos en sí mismos y, en algunas ocasiones, sus nuevos estilos de comunicación generan conductas desadaptativas como la adicción. Según Yubero, Larrañaga, Navarro y Elche (2018) la adicción a las redes sociales está conectada a varias causas involucradas en algunos aspectos internos, como: sentimientos de soledad y abandono, problemas familiares y personales, mecanismos de escape, y que de alguna manera la única forma de compensar este tipo de manifestaciones sería navegar y frecuentar el Internet, redes sociales y demás sitios.

Según el estudio de la Fundación Mapfre (2016) se encontró que el 50.9 % de los adolescentes en Perú usa internet diariamente, el 91% usa alguna red social; el 75% % se conecta a una red social casi a diario, y el 18% por lo menos una vez a la semana y el 52.6% ha conversado o escrito a personas desconocidas (con quienes nunca han estado en persona). Estos resultados generan una preocupación en nuestro país dado que se ve la repercusión que tienen dichos modos de comunicación en la manera como los adolescentes interactúan socialmente y el uso que le dedican a ello, lo cual estaría respaldado por una necesidad de calmar un fenómeno social como la soledad (Loredo, 2018).

El uso de internet y las redes sociales, tomando como ejemplo Facebook, ha generado un impacto social el cual genera interés de investigación actual. En ese sentido, Herrera, Pacheco, Palomar y Zavala (2010) indican que estos medios de comunicación son cada vez más adoptados en población adolescente, tomando en cuenta el contexto cultural, la cual determina el uso y accesibilidad de cada país. Por ello, es trascendental conocer en el contexto particular qué consecuencias asume el uso de una red social. Respecto a ello, indican que los efectos del uso excesivo de Facebook generan conductas narcisistas y conllevan a entablar relaciones amicales distinguidas por la superficialidad. Asu vez, se determina que las redes sociales presentan un rol significativo para las nuevas generaciones, por lo cual resulta primordial la influencia y los cambios que se producen en las redes físicas y reales.

El uso de Facebook va modificando la forma tradicional de comunicación en estas nuevas generaciones. Asimismo, permite tener comunicación con quienes se encuentran lejos. Sin embargo, observando no sólo lo positivo que han traído las redes sociales como la cercanía y la mejora en la comunicación a distancia, hay otros factores que pueden estar influyendo negativamente en los jóvenes adolescentes. Es así que, Díaz y Mejía (2018) indican que al navegar en las redes sociales existen casos particulares como el anonimato, lo cual oculta la veracidad de la identidad de la persona y se desprende una falta de comunicación no verbal. En este sentido, se establece un mundo paralelo para los jóvenes, interfiriendo muchas veces con las actividades que estos deben de realizar en el mundo real.

1.1 Habilidades Sociales

En relación a las habilidades sociales se sabe que el ser humano tiende a relacionarse por naturaleza, y esto le permite adquirir estas habilidades y desarrollarlas (Contini, 2015). Existen multitud de definiciones dado que son muchos los investigadores y profesionales que trabajan en este campo a nivel teórico o práctico. Históricamente el término de habilidades sociales surge en los años 40's donde Salter hace uso de este término en su libro *Condition Reflex Therapy*, aquí describe seis técnicas que promueven y aumentan el nivel de expresividad de las personas como: la expresión verbal de las emociones, la expresión facial de las emociones, el empleo de la primera persona al hablar, al estar de acuerdo cuando se reciben cumplidos, al expresar desacuerdo y la improvisación y actuación espontáneas (Camacho,2012).

Garaigordobil y Peña (2014) definen a las habilidades sociales como la facultad de interacción con más personas de una manera específica que es aceptada y puesta en valor por el grupo social; además de que beneficia al adolescente que posee esas competencias sociales. Son actitudes que dan a los adolescentes la posibilidad de un accionar de acuerdo al propio beneficio, contar con herramientas para protegerse sin que se esté ansioso o agresivo. De ese modo, pueden manifestar sus emociones de manera cómoda y ejecutar sus derechos fundamentales sin que eso implique negar los del resto de personas.

En la adolescencia las habilidades sociales empiezan a tomar protagonismo, ya que son muchos los desafíos y las experiencias que un adolescente vive en esta etapa evolutiva, por lo que no les viene mal dominar ciertas habilidades que les permitan afrontar esta etapa con garantías de éxito. Asimismo, se puede considerar a las habilidades sociales como un tipo

de herramientas personales muy útiles para un óptimo desarrollo y mantenimiento de las relaciones personales (Márquez & Gaeta, 2017).

Garaigordobil y Peña (2014) señalan que las habilidades sociales son parte de la evolución esencial de los niños para establecer relaciones de forma correcta con los demás, fomentando lazos sociales. Para lograr esto se requiere que el adolescente tenga como práctica y tome en cuenta en su conducta un conjunto de competencias sociales que le permitan la adaptación a su contexto inmediato. Es importante observar el despliegue de las habilidades sociales de los adolescentes, ya que es indispensable para que ellos se adapten a los ambientes en los cuales interactúan, al pasar de los años, estas habilidades sociales, serán la base para la adultez, desplegando correctamente sus emociones, en el trabajo, en diversas actividades que realice. Afirma también, que se pueden adquirir mediante la imitación, observando las conductas de otras personas, principalmente de los mayores; sin embargo, su peculiaridad es que son inherentes al ser humano, ya que los sujetos desde su nacimiento se vinculan en colectividad; según las emociones, pensamiento y actitudes de un determinado grupo social o de su familia.

En relación a estas habilidades, Contini (2015) añade como factor principal el entorno familiar para la adquisición de estas destrezas; ya que menciona que la realidad del ser humano es principalmente familiar, puesto que antes de ser ciudadanos consumidores, somos seres familiares. Por lo tanto, la familia es un medio de encuentro personal, de filiación, de donación en su significado más profundo y humano, llegando a la conclusión que la familia es un encuentro que da identidad.

Para la presente investigación se utilizará la definición de Garaigordobil y Peña (2014) quienes definen las habilidades sociales como el repertorio de conductas que permiten relacionarse eficazmente con otras personas. Dichas conductas dan paso a manifestar actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a una situación, respetando la expresión de esas conductas en los demás y si es positiva impacta de manera positiva en la autoestima. Asimismo, esta variable comprende patrones de respuesta específicos tales como las habilidades relacionadas con la comunicación interpersonal, la asertividad, el establecimiento y mantenimiento de relaciones de amistad o vínculos, las habilidades para relacionarse con las personas del otro sexo y las habilidades para la resolución de conflictos. Estos patrones en conjunto nos permiten mantener buenas relaciones con los demás.

Domínguez e Ybañez (2016) realizaron un estudio de habilidades sociales en una muestra de adictos al internet, y comprobaron que el 50% de los sujetos tuvo un mayor número de indicadores de ausencia de habilidades de este tipo, teniendo una mayor dificultad para manejarse ante la complejidad de la vida cotidiana, así como para manejar sus recursos internos. Chalco, Rodríguez y Jaimes (2016) encontraron que el 15.3% posee un nivel alto de habilidades sociales, el 45% se encuentra en un nivel medio, mientras que un 37% presenta un déficit en esta área. De tal manera, el uso excesivo de redes sociales produce una pérdida de habilidades sociales, dado que la interacción social es aprendida en la cotidianidad.

En relación a lo anterior, se puede añadir que un adolescente socialmente hábil resulta seguro de sí mismo, tiene la capacidad de auto reconocerse y de actuar debidamente con los demás. No obstante, aquellos que poseen conductas sociales negativas actuarían de manera agresiva, con impulsividad; de modo antisocial y retraído (Garaigordobil & Peña, 2014)

1.2 Soledad

Por otro lado, respecto al constructo de la soledad, Morán , Urchaga, Manga y Fínez (2018) la definen como una deficiencia en los sistemas de interacción interpersonal. Los autores plantean que existen dos tipos de soledad: emocional y social. La primera aparece en ausencia de apego emocional, y se da como resultado de la pérdida de intimidad con personas cercanas como padres, pareja o hijos. Mientras que, la segunda, aparece en ausencia de una red social de apoyo, por ejemplo, como consecuencia de la pérdida de amigos, vecinos y colegas. También proponen a la soledad como un sentimiento negativo que involucra pasado (situación de soledad ocasionada por una persona, objeto o evento anterior), presente (ausencias o pérdidas actuales, o patrones de interacción diferente), y futuro (ansiedad por el futuro). En este sentido, la soledad es una experiencia desagradable resultado de una inestabilidad en los sistemas de interacción interpersonal.

Para Hernán (2019) la soledad adolescente es la ausencia de relaciones satisfactorias, estables con pares y relaciones íntimas; es decir con dificultades en obtención de un sentido de comunidad y un sentimiento de pertenencia a una estructura social que los sostienen. De esta manera la soledad es un fenómeno que varía en intensidad, causas y circunstancias en diversas edades, nivel socioeconómico y género; y está asociado al fenómeno de aislamiento social marcado por una tendencia al individualismo, donde se ha sustituido la interacción cara a cara por otro tipo de relaciones indirectas sostenidas por las redes informáticas.

Richaud y Sacchi (2004) mencionan que, en la adolescencia, la soledad es un sentimiento subjetivo, emotivo, variable, negativo e involuntario experimentado por el adolescente, donde se involucra una insatisfacción social, emocional, de afecto y de apoyo, asociada con una necesidad real o percibida de relaciones interpersonales insatisfactorias lo cual afecta su esfera emocional y social. Este tipo de soledad puede verse reflejada en la relación con los padres y en la relación con los pares. Pese a que culturalmente se tiende a relacionar a la juventud con la edad de la sociabilidad, la experiencia de soledad se hace clara y patente en esta etapa, puesto que es un momento de la vida en la que se observa un doble movimiento con sus figuras de apego: se desapega de los padres y busca nuevas relaciones con sus pares.

En términos generales, la presente investigación empleará la definición de Gené, Comice, Belchín, Erdozain, Cáliz, Torres y Rodríguez (2019) quienes proponen a la soledad como un sentimiento displacentero que la persona experimenta ante situaciones que le generan ausencia o pérdida en relación a sus vínculos sociales (padres, amigos). Sin embargo, la soledad no es una característica individual, sino que es un proceso complejo convertido en un problema de tipo social. Esto implica que las disfunciones en las habilidades sociales deben ser entendidas desde el contexto histórico y familiar en el cual se produce la conducta desprendida por el sentimiento de soledad.

1.3 Adolescencia

Para Alarcón y Bárrig (2015), la adolescencia es una fase de la vida que implica fuertes transformaciones, también; confluyen un conjunto de elementos a nivel de la biología, psicología y socialmente hablando se alinean para conformar la individualidad de las personas. Es preciso definir lo que caracteriza a la adolescencia y de qué manera, esta etapa influye en las habilidades sociales. Es la intersección entre la fase de ser un niño y el inicio de ser adulto, se caracteriza por ser un periodo que presenta lapsos frecuentes de dramatismo, generando malestar, poca estabilidad y donde pocas situaciones provocan emoción. Es una fase con peculiaridades nuevas para el crecimiento y marca una ruptura con la infancia.

Las transformaciones y cualidades que se incorporan en esta nueva fase, según Gaete (2015) son: **a) Perspectiva biológica:** cambios en lo físico-corporal y funciones biológicas; crecimiento acelerado, expansión del sistema circulatorio, transformación de los órganos sexuales. **b) Perspectiva psicológica; aspecto cognitivo:** ser capaz de realizar abstracciones, el pensamiento va más allá de lo observable; **aspecto afectivo:** surgen emociones que son desconcertantes para los adolescentes; **c) Perspectiva social:** en este

campo, el adolescente se impulsa a buscar nuevos contextos sociales, alejándose del núcleo familiar.

Sobre las etapas de la adolescencia, Gaete (2015) refiere tres, en términos generales para ambos sexos: **Adolescencia temprana**, que oscila entre los 10 y 13 años de edad, es en esta fase que inicia la transformación de la niñez a adolescencia. En cuanto aspectos físicos se encuentran, crecimiento acelerado de la estructura ósea y en relación al área psicológica se observa un desarrollo de las habilidades para hacer abstracciones. Para el presente estudio se tomó en cuenta la etapa de la **Adolescencia media**, la cual sucede entre los 14 y 17 años, durante este proceso se manifiesta una serie de modificaciones hormonales, el cual se traduce en el cuerpo; como aumento de musculatura y desarrollo de órganos sexuales y aspectos psicológicos de gran envergadura como la consolidación de la identidad y dinámicas de socialización. Y, en tercer lugar, se encuentra la **Adolescencia tardía**, en el cual se considera desde los 17 años en adelante, aquí se observa un desarrollo físico adulto y del lado de la esfera psicológica; la conciencia social ha evolucionado por completo y la proyección del adolescente es un factor que se suma en la composición del carácter.

De acuerdo con el entorno familiar es uno de los más relevantes aspectos en los que se genera el crecimiento interpersonal. La familia que presenta flexibilidad, fluidez comunicativa, experiencias armónicas en el compartir, contiene a sus integrantes y también, logra el desarrollo individual de los miembros; tiende al crecimiento y es el espacio idóneo para el fortalecimiento de los sujetos que la integran. En el periodo de la época adolescente, todo el núcleo familiar es intensamente desequilibrado por los distintos cambios que presentan sus hijos, es en esta fase que la organización que con la que contaba la familia debe encontrar cierta variabilidad con el fin de enfrentar estos profundos cambios (Diaz, 2017).

1.4 Investigaciones

Por otra parte, en cuanto a la relación de ambas variables, existen estudios que involucran a las nuevas redes de información con dichos constructos. Fernández (2017) menciona que el uso frecuente de las redes informáticas, desde el punto de vista de la psicología, tendría como causa la percepción de soledad la cual se presenta como una dificultad de las habilidades sociales; ya que obstaculiza la interacción con otros de manera satisfactoria. Las nuevas formas de comunicación pueden involucrar efectos rápidos tanto a nivel individual como grupal y social, ya que, al usar dichas redes, se pierde el contacto físico y se sustituye por una permanente conexión con la Red y si esta red social es deficiente, genera una experiencia

desagradable que desencadena en soledad. En este sentido, pondría en riesgo los procesos de identidad, las relaciones interpersonales e incluso los movimientos globales, entre otros, ya sea de forma positiva o negativa.

Asimismo, se consideró que la depresión (sujeta a sentimientos de soledad) es consecuencia de la dificultad para establecer relaciones interpersonales causadas por una baja autoestima. De esa manera, bajos niveles de autoestima, altos niveles de soledad y bajos niveles de popularidad entre pares son factores de riesgo para el hostigamiento, representando esto una deficiencia en el manejo de habilidades sociales, mientras que comportamientos violentos evidencian sentimiento de soledad (Fernández, 2017).

En relación a lo anterior; también se tiende a asociar el aislamiento a la soledad; es decir que, existen personas que optan por aislarse de los demás escuchando música, por ejemplo, lo cual es como un caparazón para evitar la comunicación y rehuir a cualquier fastidio interior. En este sentido, se manifiesta que la acción no solo se vuelca en la música sino también, en aquellos que mantienen una obsesión por la televisión, redes sociales y diversas tecnologías que se han desarrollado para encubrir la soledad. Es así que, todos los inventos tecnológicos podrían ser parte de una forma de anestesia ante la intensa sensación de la soledad (Gené et al., 2019).

Gené et al. (2019) señalan que las pantallas se convierten en un espacio para aminorar la soledad y el aburrimiento en los adolescentes, aún en los sectores rurales. Según este autor, las pantallas, en la población juvenil, son un resguardo donde todo es más “real” a comparación de lo que viven en su entorno. Se aborda la soledad física, sino específicamente aquella soledad en la que están inmersos al sentir que los adultos no comparten y no comprenden su mundo. A partir de ello, surge la búsqueda de refugio en las pantallas, donde el entretenimiento o el contacto con un igual, o las dos cosas simultáneamente, son posibles. Asimismo, el autor menciona que la sensación de soledad se basa en el tipo de convivencia familiar, dado que los integrantes viven como extraños a pesar de compartir una misma casa. De aquí se puede mencionar el rol del entorno social respecto a la soledad, ya que influye en cómo la persona o adolescente convive con el resto y si es que ha adquirido la capacidad de interactuar con su entorno de manera favorable.

En este contexto, el presente estudio tuvo como objetivo principal establecer la relación existente entre las habilidades sociales y la soledad en adolescentes usuarios de redes

sociales de colegios privados de Lima Sur. Como objetivo específico, se establecieron las diferencias en habilidades sociales y soledad según sexo, edad y composición familiar. Y, también se estableció la relación entre habilidades sociales y soledad según las horas de uso.

Los datos obtenidos en la investigación contribuirán a comprender cómo las redes sociales impactan en las relaciones interpersonales. Asimismo, el estudio abrirá paso a la actualización de la información acerca de las habilidades sociales y la soledad en situaciones polémicas como son el uso de las redes sociales, que en los últimos años se ha incrementado y cuya repercusión en los jóvenes requiere ser investigada.

En línea a lo anteriormente expuesto, se desprende que las personas se ven sujetas a utilizar las redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter, Tuenti, etc.) en la web con diversos fines, como para comunicarse con familiares o amigos, compartir intereses, recibir y mandar información dónde se encuentren. En este sentido, el estudio tiene una relevancia social puesto que invita a los padres de familia a estar atentos ante las consecuencias adictivas que pueden generar el uso desmedido de las redes sociales y cómo ello puede impactar en sus relaciones sociales o familiares.

Arab y Diaz (2015) mencionan que los individuos que participan en las redes sociales en línea utilizan el lenguaje, la tecnología y las herramientas multimedia para crearse una identidad. Esto no consiste solo en tener amigos en línea, sino que también influye en el modo en que se aprende y facultan necesidades para participar en las nuevas formas de socialización de la era digital. Por lo tanto, se enfatiza que las habilidades sociales podrían estar siendo afectadas por esta nueva forma de interactuar; por ejemplo, aquellas personas que no les gusta salir de casa pueden involucrarse en juegos sin exponerse a situaciones angustiantes.

También, se pretende abrir campo a estudios de investigación sobre el impacto o aporte que puede generar el uso de las nuevas redes sociales, lo cual invita a la investigación de los profesionales de la salud mental, padres y educadores a considerar las habilidades sociales como un factor de vital importancia para la formación integral de los adolescentes. En relación a lo mencionado, según un estudio de Buxarrais (2016) un factor común en los distintos casos de soledad es la poca socialización, en ocasiones avalada por una deficiente comunicación con los demás. Este estudio aporta que las nuevas tecnologías conectan a las personas, pero al mismo tiempo pueden aislarla del entorno social y generar un vínculo

virtual, sujeto a una necesidad de calmar la soledad. Finalmente, desde la labor profesional del psicólogo, permite generar programas de prevención en cuanto al desarrollo y fortalecimiento adecuado de las habilidades sociales; así como brindar información acerca de los posibles riesgos que genera el uso inadecuado de los nuevos medios de interacción social (Hernán, 2019).

2 MÉTODO

El diseño de la presente investigación es descriptiva correlacional, ya que busca determinar el grado de relación que existe entre dos variables al demostrar cómo se puede comportar una variable sobre la otra. Por otro lado, la correlación puede ser positiva o negativa. Si es positiva, significa que los sujetos con altos valores en una variable tenderán a mostrar altos puntajes en la otra variable. Mientras que, si es negativa indicaría que las variables varían sin seguir un patrón sistemático entre sí (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

2.1 Participantes

La población estuvo conformada por adolescentes de educación secundaria usuarios de redes sociales. Según (INEI, 2018), el porcentaje de adolescentes usuarios de internet en Lima Metropolitana con respecto a la población total de usuarios es del 65%.

Asimismo, el cálculo del tamaño de la muestra fue delimitada por el programa estadístico GPower, el cuál determinó un mínimo de 115 participantes, donde se asumió una prueba de hipótesis de una cola, un poder estadístico de .95 el cual indica la probabilidad de aceptar la hipótesis de la investigación, asimismo se tomó un margen de error de .05 y un tamaño de efecto de 0.30. La muestra final estuvo conformada por 151 participantes de ambos sexos donde el 50% son varones ($N = 76$) y el 50% son mujeres ($N = 75$), con un grado de estudios de 2° a 5° secundaria. Asimismo, el 64% son de 2° a 3° ($n = 97$) y el 36% son de 4° y 5° ($n = 54$). También se identifica la composición familiar donde el 4% vive solo con el padre ($n = 6$), el 20% solo con la madre ($n = 30$), 71% vive con ambos padres ($n = 107$) y el 5% con otros familiares ($n = 8$). Se consideró el tipo de acceso a internet (PC personal, laptop, celular, Tablet o cabinas de internet), así como el tipo de red social (Facebook, Twiter, Instagram u otros), el tiempo que frecuentan, el uso que le dan a dichas redes y el medio frecuente con el cual se relacionan con los amigos.

Los participantes fueron seleccionados por un muestreo no probabilístico de tipo intencional o selectivo, el cual se emplea para tener un mayor cuidado y control de la muestra con ciertas

características específicas propuestas en el planteamiento del problema (Hernández, Fernández & Battista, 2014). Respecto a las características de la muestra, estas se indican a continuación en la tabla (ver Tabla 1).

Tabla 1
Características demográficas de la muestra

Variables	Frecuencia	Porcentaje
Sexo		
Femenino	75	50%
Masculino	76	50%
Edad		
13 años	50	33%
14 años	44	29%
15 años	27	18%
16 años	30	20%
Grado de estudios		
2°	43	28%
3°	54	36%
4°	21	14%
5°	33	22%
Composición familiar		
Papá	6	4%
Mamá	30	20%
Ambos	107	71%
Otros familiares	8	5%
Tipo de red social		
Facebook	86	62%
Twiter	37	23%
Instagram	22	12%
Otros	6	3%
Horas de uso al día		
1	31	20%
2	69	46%
3	28	19%
4 a más	23	15%

2.2 Instrumentos

2.2.1 Cuestionario de Habilidades Sociales (Oliva, Antolín, Pertegal, Rios y Parra, 2012)

Este instrumento fue creado por Oliva, Antolín, Pertegal, Rios y Parra (2012) en un estudio en 20 centros de educación secundaria públicos y privados de Andalucía Occidental (Huelva, Cádiz, Sevilla y Córdoba) con adolescentes de 12 a 17 años de edad que cursaban el 2º, 3º, 4º, 1º ciclo de bachiller y 1º ciclo formativo de grado medio. Inicialmente el instrumento estuvo compuesto por 30 reactivos, redactados a partir de la revisión hecha de material bibliográfico. Luego se emplearon criterios correspondientes para la eliminación de ítems tras un estudio piloto, los cuales se apoyan en los resultados de los análisis estadísticos realizados para comprobar la adecuación de la escala con el objetivo del trabajo. Asimismo, tras un análisis de fiabilidad del instrumento mediante el alfa de Cronbach, estudios sobre normalidad y un análisis factorial exploratorio, se depuró la subescala quedándose solo con 12 reactivos.

La escala tuvo una evidencia de validez de constructo para lo cual se hizo un análisis factorial exploratorio y se comprobó la adecuación de la muestra para después realizar el análisis mediante el test Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .78$). Luego, se siguieron los criterios para eliminar los ítems inferiores a .40, aquellos cuyo peso factorial más elevado era inferior a .32, los que tenían pesos superiores a .32 en más de un factor, y aquellos en los que la diferencia entre el peso factorial más elevado y la siguiente era inferior a .15. Para asegurar la estabilidad factorial también se excluyeron factores con menos de tres ítems. Se utilizó el método de componentes principales con rotación Varimax.

La solución factorial final realizada sobre los 12 ítems, que superaron los criterios anteriores, reveló la existencia de tres factores que explicaban el 59.2% de la varianza. El primer factor explicó un 28.4% de la varianza con un autovalor de 3.42, el segundo explicó el 20.3% de la varianza con un autovalor de 2.44, mientras que el tercero explicó el 10.4% de la varianza y tiene un autovalor de 1.25. Asimismo, son compuestos por tres factores: Habilidades comunicativas (1, 3, 5, 6,8); Asertividad (2, 7,11) y Habilidades de resolución de conflictos (4, 9, 10, 12).

El primer factor de habilidades comunicativas o relacionales se refiere al grado en que los adolescentes perciben que son hábiles o no para comunicarse y relacionarse con las personas. Está compuesta por cinco ítems y tiene una fiabilidad de .74. El segundo factor, asertividad;

se refiere a la percepción que los adolescentes tienen sobre su capacidad para ser asertivos, es decir, para expresar sus propias ideas o pedir información de forma adecuada y sin ser agresivo. Está compuesta por tres ítems y presenta un coeficiente de fiabilidad de .75. Y, el tercer factor de habilidades de resolución de conflictos; se refieren a la capacidad percibida del adolescente para resolver situaciones interpersonales conflictivas en las que pueden actuar para encontrar soluciones. Está compuesto por 4 ítems y presenta una fiabilidad de .80.

Este instrumento es una escala que puede aplicarse tanto de forma individual como colectiva. Asimismo, el sujeto que completa el cuestionario debe responder indicando si las expresiones recogidas en cada uno de los ítems, los define en mayor o menor grado. También, deben situar sus respuestas en una escala que va de 1 (Totalmente falsa) a 7 (Totalmente verdadera). Es importante explicar que no deben elegir sólo las puntuaciones extremas de 1 y 7. Las dimensiones que integran esta escala informan sobre aspectos positivos de las habilidades sociales del sujeto evaluado, por lo que, a mayor puntuación obtenida por el adolescente, mejores habilidades sociales poseen según su propia percepción.

2.2.2 Cuestionario de Soledad (Richaud y Sacchi, 2004)

Fue creada por María Cristina Richaud y Carla Sacchi (2004), ambas autoras pertenecen al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Argentina (CONICET). La escala basó sus elementos en otros instrumentos contruidos por diversos autores. Asimismo, el objetivo fue evaluar los diferentes procesos que causan y son causadas por una sensación de soledad en estudiantes de secundaria de zonas marginales.

Inicialmente la escala estaba conformada por 58 ítems, de los cuales quedaron 32. El instrumento fue administrado a 1.233 estudiantes de la escuela secundaria Argentina, en las edades de 13 y 16 años. Los resultados tuvieron una validez de constructo realizado por un análisis factorial de los ejes principales con el método Oblimin. Asimismo, se obtuvieron cuatro factores, que representan el 43,13% de la varianza, los cuales son; rechazo de compañeros, el cual consiste en la sensación de ser rechazado por sus compañeros debido a un aislamiento social y falta de una red social contenedora; un segundo factor es el déficit en la familia/ rechazo de padres, dentro de este factor se consideran tres aspectos teóricos en relación a los padres, carencia de atención, no compartimiento y desintegración de la familia). El tercer factor es la insuficiencia de carácter personal, el cual consiste en profundos sentimientos de incompetencia, falta de confianza en sí mismo y la inseguridad que se refiere

a las habilidades sociales y la sensación de estar de mala gana, lo que refleja el aislamiento emocional en ausencia de un apego emocional cercano. Y, finalmente el cuarto factor es la inhabilidad social cuando se enfrenta a una separación significativa la cual comprende una sensación de dificultad para adaptarse y sentirse solitario sin causa establecida debido a un evento externo, como reubicación o cambio de las escuelas, lo que implica la separación de los grupos de pares pasados y nuevos. También se analizó que las correlaciones entre los factores oscilaron entre .26 a .39. Asimismo, la matriz de correlaciones fue analizada dando lugar a valores satisfactorios (KMO = .91 y la Prueba de esfericidad = 8984, 75, $p = .000$).

Una vez establecida la escala se realizó un análisis de consistencia interna de cada factor mediante el alfa de Cronbach. Los resultados mostraron que el primer factor comprende una fiabilidad de .70; el segundo factor presenta una confiabilidad de .75; el tercer factor mantiene .82 de fiabilidad y el cuarto factor .87.

Respecto a la aplicación, el instrumento puede ser aplicado de manera individual y colectiva para una población adolescente.

2.3 Procedimiento

Los instrumentos fueron aplicados de manera conjunta por el investigador. Para llevar a cabo dicho procedimiento, el investigador se acercó a la institución educativa y coordinó con las autoridades del plantel para hacer el envío de los consentimientos informados (ver anexo 1) a los padres de los estudiantes. Luego se le solicitó al docente encargado de la clase un espacio en el que se pudiese aplicar las pruebas antes mencionadas. El investigador hizo una breve presentación de su asistencia frente a los participantes explicándoles de manera detallada el objetivo y el tiempo de la evaluación (30 minutos aproximadamente); además, se les enfatizó la confidencialidad del estudio. Asimismo, se le hizo entrega de un asentimiento informado (ver anexo 2) a cada adolescente en el cual cada uno confirmó su participación voluntaria. Después, se les entregó una ficha sociodemográfica (ver anexo 3) la cual llenaron antes de la resolución de los cuestionarios, los cuales fueron explicados previamente en cuanto a la confidencialidad de los datos.

Luego de la aplicación se procedió a procesar los datos obtenidos en el programa estadístico SPSS 22. En primer lugar, se analizaron las evidencias de validez y confiabilidad de las pruebas del estudio; seguidamente, se pasó a realizar el análisis descriptivo de los instrumentos, los cuales comprenden la media y la desviación estándar.

Luego, se realizaron análisis comparativos respecto al sexo, la edad y la composición familiar. Finalmente, se realizó el análisis de normalidad respecto al objetivo de estudio; para ello, se aplicó el estadístico Kolmogorov-Smirnov ($N > 50$) el cual permite conocer la distribución normal de la muestra. Finalmente se procedió a realizar el análisis correlacional, donde se utilizó el estadístico no paramétrico de Spearman dado que no se encontró una distribución normal.

3 RESULTADOS

3.1 Evidencia de validez y confiabilidad de la Escala de Habilidades Sociales

Para analizar las evidencias de validez del instrumento sobre las Habilidades Sociales (Oliva et al., 2012) se realizó un análisis factorial exploratorio el cual es un modelo estadístico que representa las relaciones entre un conjunto de variables. Asimismo, se utilizó el análisis de componentes principales con rotación Varimax. Este análisis dio como resultado un valor Kaiser-Meyer-Oklin (KMO) de .71 (aceptable $> .70$) indicando una buena relación entre las variables. Luego, en relación al test de esfericidad de Bartlett se pretende identificar si las variables no están correlacionadas en la población. En este sentido los resultados alcanzaron un valor $X^2(66) = 312.96, p < .001$, lo que representa una relación altamente significativa (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010).

Asimismo, el primer análisis dio como resultado tres componentes con autovalores mayores a uno, y con una explicación del 50.66% sobre la variabilidad del instrumento. El primer componente obtuvo un autovalor de 2.741 y explicó el 22,84% de la variabilidad adicional, el segundo componente obtuvo un autovalor de 2,157 y explicó el 17,98% de la variabilidad adicional, el tercer componente obtuvo un autovalor de 1,182 y explicó el 9,85% de la variabilidad adicional.

El resultado reportado en el gráfico de sedimentación de Cattell no registra correspondencia con el número de factores de la prueba original y sugiere la existencia de dos componentes (ver Figura 1).

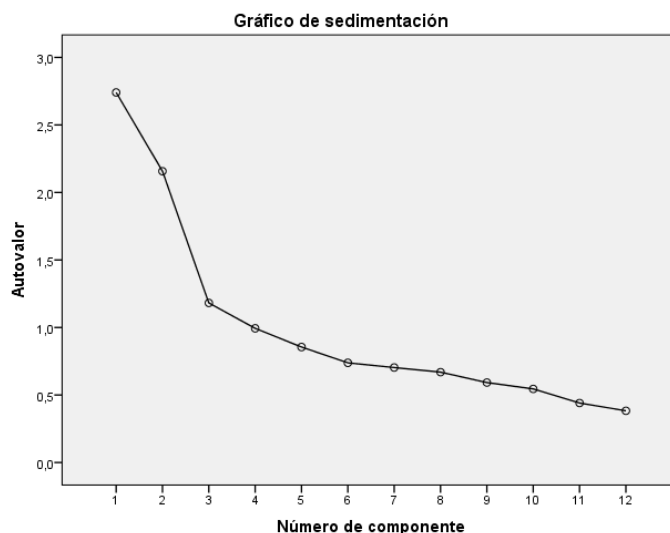


Figura 1. Gráfico de sedimentación de Cattell de Escala de Habilidades Sociales

Se realizó un segundo análisis factorial con dos componentes, de acuerdo al resultado del gráfico de sedimentación de Cattell donde se obtuvo una explicación del 40.81% sobre la variabilidad del instrumento. El primer componente obtuvo un autovalor de 2.741 y explicó el 22,84% de la variabilidad adicional, el segundo componente obtuvo un autovalor de 2,157 y explicó el 17,98% de la variabilidad adicional. Asimismo, dichos resultados son interpretables dado que los ítems muestran consistencia con la teoría propuesta por los autores originales (Oliva et al., 2012). El primer componente se denominó Habilidades Comunicativas o Relacionales y el segundo componente Asertividad y Habilidades de Resolución de Conflicto, tal como el instrumento original, cabe resaltar que ambos factores se integran por la relación de sus ítems (ver Tabla 2).

Tabla 2

Cargas factoriales de los ítems de la Escala de Habilidades Sociales

Ítems	Habilidades comunicativas	Asertividad /resolución conflictos
6. Me da vergüenza empezar una conversación con alguien que me atrae físicamente	.82	
8. Me resulta muy difícil decirle a un chico/a que quiero salir con él/ella	.68	
3. Me da vergüenza hablar cuando hay mucha gente	.67	
1. Me cuesta trabajo empezar una conversación con alguien que no conozco	.65	
5. Me cuesta trabajo invitar a un conocido/a una fiesta, al cine, etc.	.62	
2. Suelo alabar o felicitar a mis compañeros/as cuando hacen algo bien		.64
12. Cuando hay un problema con otros chicos o chicas, pienso y busco varias soluciones para resolverlo		.63
4. Cuando dos amigos/as se han peleado, suelen pedirme ayuda		.61
10. Cuando tengo un problema con otro chico o chica, me pongo en su lugar y trato de solucionarlo		.59
7. Me gusta decirle a una persona que estoy muy satisfecho/a por algo que ha hecho		.55
11. Si tengo la impresión de que alguien está molesto/a conmigo le pregunto por qué		.54

Para estimar las evidencias de confiabilidad de los factores de Habilidades comunicacionales y de Asertividad se procedió a calcular los coeficientes alfa de Cronbach para evaluar la magnitud en que los ítems de ambos instrumentos están correlacionados (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010).

Respecto al componente de Habilidades comunicativas/relacionales se obtuvo una consistencia interna alfa de Cronbach de .73 y las correlaciones ítem-test oscilaron entre .66 y .42. Asimismo, este coeficiente alfa de Cronbach ($> .70$) y los valores de ítems test ($> .20$) indican que son aceptables. (ver tabla 3).

Tabla 3

Correlaciones de elementos total corregidas Habilidades comunicativas/relacionales

Ítems	Correlación total de elementos corregida
1. Me cuesta trabajo empezar una conversación con alguien que no conozco	.45
3. Me da vergüenza hablar cuando hay mucha gente	.46
5. Me cuesta trabajo invitar a un conocido/a una fiesta, al cine, etc.	.42
6. Me da vergüenza empezar una conversación con alguien que me atrae físicamente	.66
8. Me resulta muy difícil decirle a un chico/a que quiero salir con él/ella	.47

Por otro lado, para el componente de Asertividad se obtuvo una consistencia interna de alfa de Cronbach de .68 y las correlaciones ítems test oscilaron entre .45 y .34. A pesar de que el alfa de Cronbach es menor a .70 decidió aceptarse; ya que en las primeras fases de la investigación o estudios exploratorios un valor de fiabilidad de 0.6 o 0.5 puede ser suficiente (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010). Asimismo, la correlación ítems-test es aceptable, lo que indica que existe homogeneidad respecto al componente que se quiere medir (ver tabla 4).

Tabla 4

Correlaciones de elementos total corregidas de Escala de Habilidades de Asertividad

Ítems	Correlación total de elementos corregida
2. Suelo alabar o felicitar a mis compañeros/as cuando hacen algo bien	.43
4. Cuando dos amigos/as se han peleado, suelen pedirme ayuda	.42
7. Me gusta decirle a una persona que estoy muy satisfecho/a por algo que ha hecho	.35
9. Suelo mediar en los problemas entre compañeros/as	.34
10. Cuando tengo un problema con otro chico o chica, me pongo en su lugar y trato de solucionarlo	.39
11. Si tengo la impresión de que alguien está molesto/a conmigo le pregunto por qué	.35
12. Cuando hay un problema con otros chicos o chicas, pienso y busco varias soluciones para resolverlo	.45

3.2 Evidencia de validez y confiabilidad de la Escala de Soledad para Adolescentes

Por otro lado, para obtener evidencias de validez de los puntajes de aplicación de la Escala de Soledad para Adolescentes se realizó un análisis de componentes principales con rotación Oblimin. Los resultados reportaron una medida de adecuación muestral KMO de .74 (>.70), que permite continuar con el análisis. En relación a la prueba de esfericidad de Bartlett se obtuvo un $X^2(496) = 1505,176$, $p < .001$, reflejando así que es altamente significativo. En este sentido, se asume que la matriz de correlaciones de los ítems puede ser sometida a un análisis factorial. Asimismo, se hallaron diez factores que explicaron el 66.63% de la varianza total. Sin embargo; estos resultados no tuvieron correspondencia con la estructura original de la prueba. Sumado a ello, el gráfico de sedimentación de Catell sugiere la existencia de solo dos componentes (ver Figura 2).

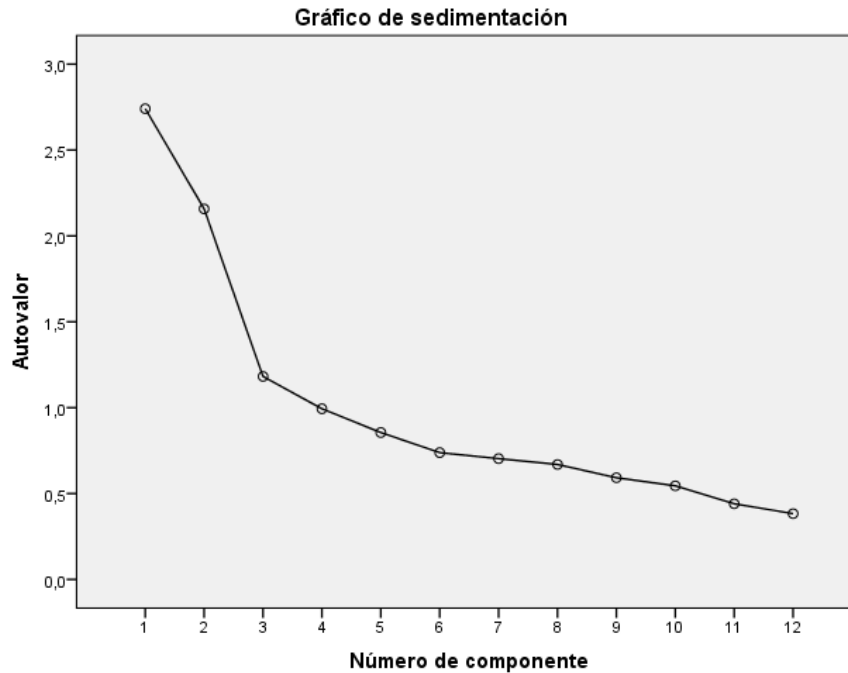


Figura 2. Gráfico de sedimentación de Cattell de Escala de Soledad

Se realizó un segundo análisis factorial con dos componentes siguiendo el gráfico de sedimentación, donde se obtuvo un resultado de un 31,97% de variabilidad total del instrumento. El primer componente presenta un autovalor de 6,421 que explicó un 20,92% de la variabilidad adicional y un segundo autovalor de 4,228 que explicó un 11,04% de la variabilidad adicional. Asimismo, los ítems resultantes muestran una carga consistente que explican la teoría de cada factor planteado por los autores. El primer factor se denominó Inadecuación Personal (compuesto por rechazo de pares e inhabilidad social) y el segundo factor Déficit familiar (ver Tabla 5).

Tabla 5

Cargas factoriales de los ítems de la Escala de Soledad para Adolescentes

Ítems	Inadecuación personal	Déficit familiar
18. Me siento excluido/a por mis compañeros.	.75	
26. Pienso que mis compañeros de clase me critican y aíslan.	.69	
4. Me siento triste porque no tengo amigos.	.69	
13. Siento que en mi familia no compartimos lo que nos pasa.	.68	
27. No cuento para los demás.	.64	

29. Dudo de que alguien me quiera	.59
30. No tengo a nadie con quien tener una buena charla	.58
1. Temo ser rechazado cuando otra persona me conoce más íntimamente.	.56
10. No sé cómo comportarme en situaciones sociales.	.55
32. No tengo compañeros con quien divertirme, salir, etc.	.54
25. Los otros chicos se ríen de mí.	.54
16. Siento nostalgia por el lugar donde vivía antes de mudarme, o la escuela donde iba antes.	.53
17. Cuando propongo hacer algo (salida, juego, actividad deportiva) nadie me acepta la idea	.46
28. No tengo ningún amigo íntimo a quien pueda contar mis cosas.	.46
3. Cuando me mudé de casa o cambié de escuela, etc. tuve dificultad para hacer nuevos amigos.	.42
7. He llegado a la conclusión de que no lograré mis objetivos.	.42
31. Quiero tener más amigos.	.39
5. Me reprocho a mí mismo cuando las cosas no me van bien.	.34
6. No soy considerado como alguien especial por mi pareja (el chico o la chica con quien salgo).	.33
9. No puedo compartir mis sentimientos más íntimos con mi pareja (el chico o chica con quien salgo).	.32
15. No sé expresar mis sentimientos.	.31
8. Cuando me mudé o cambié de escuela, etc. me ha costado adaptarme a los nuevos lugares.	.30
2. Me siento intimidado/a por las personas del sexo opuesto.	.29
12. Debido a que me mudé o cambié de escuela, etc. Estoy lejos de mis amigos mucho tiempo.	.27
23. Siento que en mi familia no compartimos lo que nos pasa.	.79
21. Siento que hay un corte en la relación con mis padres	.76
20. Mis padres tienen poco tiempo para mí.	.75
22. Me siento rechazado/a por mi familia.	.68
19. Siento que no hay confianza entre los miembros de mi familia.	.67
11. Mis padres son emocionalmente distantes.	.64
24. Mis padres no me prestan atención cuando digo algo.	.63
14. Siento que mis padres no me apoyan emocionalmente.	.53

Para estimar las evidencias de confiabilidad de los factores de Inadecuación personal y de Déficit familiar se procedió a calcular los coeficientes alfa de Cronbach, para evaluar la magnitud en que los ítems del instrumento están correlacionados.

Respecto al componente de Inadecuación personal se obtuvo una consistencia interna alfa de Cronbach de .85 y las correlaciones ítem test oscilaron entre .24 y .61. El coeficiente tiene un valor superior al esperado ($>.70$) y las correlaciones también ($>.20$); esto indica que los resultados son aceptables (ver Tabla 6).

Tabla 6
Correlaciones elementos total corregidas de la Escala de Soledad para Adolescentes

Ítems	Correlación total de elementos corregida
1. Temo ser rechazado cuando otra persona me conoce más íntimamente.	.48
2. Me siento intimidado/a por las personas del sexo opuesto.	.25
3. Cuando me mudé de casa o cambié de escuela, etc. tuve dificultad para hacer nuevos amigos.	.37
4. Me siento triste porque no tengo amigos.	.56
5. Me reprocho a mí mismo cuando las cosas no me van bien.	.33
6. No soy considerado como alguien especial por mi pareja (el chico o la chica con quien salgo).	.34
7. He llegado a la conclusión de que no lograré mis objetivos.	.37
8. Cuando me mudé o cambié de escuela, etc. me ha costado adaptarme a los nuevos lugares.	.26
9. No puedo compartir mis sentimientos más íntimos con mi pareja (el chico o chica con quien salgo).	.32
10. No sé cómo comportarme en situaciones sociales	.44
12. Debido a que me mudé o cambié de escuela, etc. Estoy lejos de mis amigos mucho tiempo.	.26
13. Siento que en mi familia no compartimos lo que nos pasa.	.55
15. No sé expresar mis sentimientos.	.24
16. Siento nostalgia por el lugar donde vivía antes de mudarme, o la escuela donde iba antes.	.51
17. Cuando propongo hacer algo (salida, juego, actividad deportiva) nadie me acepta la idea	.35
18. Me siento excluido/a por mis compañeros.	.61
25. Los otros chicos se ríen de mí.	.46

26. Pienso que mis compañeros de clase me critican y aíslan.	.54
27. No cuento para los demás.	.49
28. No tengo ningún amigo íntimo a quien pueda contar mis cosas.	.39
29. Dudo de que alguien me quiera	.50
30. No tengo a nadie con quien tener una buena charla	.48
31. Quiero tener más amigos.	.34
32. No tengo compañeros con quien divertirme, salir, etc.	.46

Por otro lado, para el componente de Déficit Familiar se obtuvo una consistencia interna de alfa de Cronbach de .85 y las correlaciones ítems test oscilaron entre .47 y .69. Estos resultados indican una consistencia interna superior a .70 y los valores de ítems test mayores a .20, los cuales son aceptables (ver tabla 7).

Tabla 7

Correlaciones elementos total corregidas de la Escala de Soledad para Adolescentes

Ítems	Correlación total de elementos corregida
11. Mis padres son emocionalmente distantes.	.53
14. Siento que mis padres no me apoyan emocionalmente.	.47
19. Siento que no hay confianza entre los miembros de mi familia.	.60
20. Mis padres tienen poco tiempo para mí.	.67
21. Siento que hay un corte en la	.65
22. Me siento rechazado/a por mi familia.	.54
23. Siento que en mi familia no compartimos lo que nos pasa.	.69
24. Mis padres no me prestan atención cuando digo algo.	.58

3.3 Análisis descriptivos

Se realizaron los análisis correspondientes para obtener los resultados descriptivos de las pruebas de Habilidades sociales (habilidades comunicativas y asertividad) y Soledad (inadecuación personal y déficit familiar); en la siguiente tabla se evidencia la media, la desviación estándar, el mínimo y el máximo de las puntuaciones (ver Tabla 8).

Tabla 8
Estadístico Descriptivo de las pruebas de Habilidades sociales y Soledad

	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Habilidades Sociales				
Habilidad comunicativa	18.28	6.55	5	35
Asertividad	34.79	6.29	13	49
Soledad				
Inadecuación personal	43.15	11.15	25	103
Déficit familiar	14.96	6.14	8	34

Se hizo una prueba de normalidad utilizando el estadístico Kolmogorov – Smirnov, donde se encontró que los factores para ambas escalas no presentan una distribución normal ($p < .05$), por lo tanto, los estadísticos utilizados para el análisis correspondiente fue la prueba no paramétrica de Spearman para comparación de medianas (ver Tabla 9).

Tabla 9
Prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnov de la escala de la Escala de habilidades sociales y Escala de soledad para adolescentes

	Estadístico	ρ
Habilidades Sociales		
Habilidad comunicativa	.08	.01
Asertividad	.13	.00
Soledad		
Inadecuación personal	.12	.00
Déficit familiar	.14	.00

3.4 Análisis inferenciales

Se realizó un análisis comparativo de las pruebas de Habilidades sociales y Soledad según el género; asimismo, se utilizó la prueba estadística Kolmogorov – Smirnov, donde se encontró que los factores analizados no presentan una distribución normal ($p < .05$), por lo tanto, el estadístico utilizado para el análisis correspondiente fue la prueba U de Mann Wthiney para comparación de medianas. En este análisis se evidencia que existen diferencias

significativas entre las puntuaciones de la variable Asertividad según el género ($p < 0.05$) (ver tabla 10). Además, se encontró que en la dimensión de asertividad las mujeres presentan una mediana de 82.79 mientras que los hombres presentan una mediana de 68.21 puntos. En este sentido, se evidencia que las mujeres presentan mayor puntuación en asertividad. Asimismo, no se encontraron diferencias significativas entre las dimensiones de habilidades comunicativas, inadecuación personal y déficit familiar según el género.

Tabla 10

Estadístico comparativo de las pruebas de Habilidades sociales y soledad según el género utilizando la prueba de U de Mann Whitney

		Habilidades sociales		Soledad	
		Habilidades comunicativas	Asertividad	Inadecuación personal	Déficit familiar
Sexo	U de Mann Whitney	2433,500	2266,000	2064,000	2294,500
	Significancia	,194	,039	,525	,187

* $p < .05$

También, se realizó un análisis comparativo según la edad, para ello se utilizó la prueba estadística Kolmogorov – Smirnov, donde se encontró que los factores analizados no presentan una distribución normal ($p < .05$), por lo tanto, el estadístico utilizado para el análisis correspondiente fue la prueba Kruskal – Wallis para comparación de medianas. En este análisis se evidencia que existen diferencias significativas entre las puntuaciones de la dimensión de déficit familiar según la edad ($p < 0.05$) (ver tabla 11). Además, se encontró que en la dimensión de déficit familiar los adolescentes de 16 años presentan la mayor puntuación de 91.52 y los de 14 años presentan la menor puntuación obteniendo 62.05. En este sentido, se evidencia que en ambas edades hay diferencias significativas para lo cual se realizó un análisis de comparación de grupos múltiples para obtener datos específicos donde se utilizó el estadístico de Mancova. En este análisis de evidencian diferencias significativas ($p < .05$) entre las edades de 14 y 16 años; mientras que los adolescentes de 13 y 15 años no presentan diferencias significativas con las dimensiones de las variables en estudio.

Tabla 11

Estadístico comparativo de las pruebas de Habilidades sociales y soledad según la edad utilizando la prueba de Kruskal Wallis

		Habilidades sociales		Soledad	
		Habilidades comunicativas	Asertividad	Inadecuación personal	Déficit familiar
Edad	Chi-cuadrado	,502	2,455	1,173	8,799
	Gl	3	3	3	3
	Significancia	,918	,483	,759	,032

a. Variable de agrupación: edad. * $p < .05$

Para analizar las variables de habilidades sociales y soledad según la convivencia familiar – con quiénes vive- se realizó un análisis comparativo. Para ello se utilizó la prueba estadística Kolmogorov – Smirnov, donde se encontró que los factores analizados no presentan una distribución normal ($p < .05$), por lo tanto, el estadístico utilizado para el análisis correspondiente fue la prueba Kruskal – Wallis para comparación de medianas. En este análisis se evidencia que no existen diferencias significativas entre las puntuaciones de las variables de habilidades sociales y soledad según la composición de la convivencia de los adolescentes ($p < 0.05$) (ver tabla 12).

Tabla 12

Estadístico comparativo de las pruebas de Habilidades sociales y soledad según la composición familiar en la convivencia utilizando la prueba de Kruskal Wallis

		Habilidades sociales		Soledad	
		Habilidades comunicativas	Asertividad	Inadecuación personal	Déficit familiar
Composición familiar en la convivencia	Chi-cuadrado	,761	3,143	,904	6,956
	Gl	3	3	3	3
	Significancia	,859	,370	,825	,073

a. Variable de agrupación: vive con. * $p < .05$

La Tabla 13 muestra los coeficientes de correlación entre la Escala de Habilidades Sociales (Habilidades comunicacionales/relacionales y Asertividad) y la Escala de Soledad para

Adolescentes (Inadecuación personal y Déficit familiar), y las variables sociodemográficas (horas de uso, cantidad de redes sociales y actividades virtuales). Asimismo, se encontró una débil relación inversa entre habilidades comunicativas e inadecuación personal; es decir que a mayores habilidades de comunicación existe menor inadecuación personal. También, se encontró una débil relación positiva directa entre déficit familiar e inadecuación personal; ello indica que a mayor déficit familiar existe mayor inadecuación personal. Mientras que asertividad e inadecuación personal presentan una débil relación inversa lo cual indica que a mayor asertividad existe menor inadecuación personal en los participantes. Finalmente, se encontró una relación débil y directa entre horas de uso y el déficit familiar, lo cual implica que a más horas de uso de las redes sociales existe mayor déficit familiar (ver Tabla 13).

Tabla 13

Coefficientes de correlación de Spearman entre Habilidades sociales, soledad y horas de uso

Medida	2	3	4	5	6
1. Habilidades comunicacionales/relacionales	.12	-.04	-.32**	.03	.08
2. Asertividad/ resolución de conflictos	-	-.03	-.24**	.07	.07
3. Déficit familiar	-	-	.29**	.28**	.17*
4. Inadecuación personal	-	-	-	.09	-.01
5. Horas de uso	-	-	-	-	.25**
6. Cantidad de redes (Facebook, twiter, instagram, otros)	-	-	-	-	-

Nota. ** p < .01, * p < .05

4 DISCUSIÓN

El objetivo principal de la presente investigación fue comprobar la relación entre las habilidades sociales y la soledad en adolescentes usuarios de redes sociales. Para ello, se planteaba que a mayores habilidades sociales existiría menor percepción de soledad, fundamentándose por Fernández (2017). Los resultados confirmaron que existe una relación parcial entre las variables de estudio, específicamente entre los factores que componen cada una. Asimismo, las correlaciones se dieron entre las habilidades comunicacionales, asertividad/resolución de conflictos e inadecuación personal. También, se encontró relación directa entre déficit familiar e inadecuación personal, horas de uso de la red social y cantidades de redes sociales en los participantes. Esto quiere decir que, en tanto el adolescente se encuentre fortalecido en sus habilidades interpersonales percibirá confianza de si mismo y de su entorno, logrando así entablar más contacto físico y emocional, y creando mejores vínculos con su núcleo familiar (Arab & Díaz, 2015).

En cuanto a las evidencias de validez de la escala de habilidades sociales se realizó un análisis factorial dando un resultado similar al de la prueba original, demostrando que la prueba posee validez de constructo aceptable. El análisis arrojó como resultado la presencia de dos factores denominados Habilidades Comunicativas y Asertividad, a diferencia de la prueba original, la cual consta de tres componentes, donde se considera la resolución de conflictos (Oliva et al. 2012).

Esto puede ser debido al contexto en el que fue utilizada la escala, ya que la población a la que fue aplicado el instrumento original difiere con la del presente estudio. Teóricamente la habilidad social debe considerarse dentro de un marco cultural determinado debido a que dichas habilidades varían ampliamente entre culturas y dentro de una misma cultura, dependiendo de factores tales como la edad, el sexo, la clase social y la educación, además la conducta considerada apropiada en una situación puede ser inapropiada en otra (Garaigordobil & Peña, 2014).

Respecto a la relación de los datos sociodemográficos con las variables, no se encontraron diferencias significativas entre las habilidades sociales y soledad según hombres y mujeres, pero en relación al factor de la asertividad se halló que las mujeres presentan mayor habilidad para poder defender sus derechos de manera adecuada a diferencia de los varones quienes presentaron menor puntuación. En este sentido, la diferencia puede desprenderse por dos factores importantes que van a repercutir en el desarrollo de la asertividad; social y ámbito

educativo. Respecto a lo mencionado, surgen estudios que destacan el contexto sociocultural ya que existe una socialización diferencial en función del sexo, que asigna diversos roles para hombres y mujeres según los estereotipos sexuales. Convencionalmente, se ha asociado a la mujer con el estilo de interacción pasivo y al hombre con el agresivo; donde el comportamiento es competitivo y agresivo para la defensa de sus derechos; mientras tanto, a las mujeres se les inculca anteponer las necesidades ajenas, ceder la iniciativa al otro sexo, reservarse las opiniones o inhibir sus deseos para no caer en la agresividad al defender sus derechos. No obstante, en la actualidad, la mujer se encuentra más fortalecida en sus habilidades de socialización, permitiéndole expresarse sin tabúes para defender sus derechos (Morán, 2018; Gaete, 2015).

En relación a lo anterior, el ámbito educativo también es un factor que marca diferencia en la muestra de estudio, ya que, existe el empoderamiento a la mujer que tiene por objetivo formar mujeres que puedan expresar su sentir y pensar, sin temor a las críticas de la sociedad, de manera firme y clara. Ello, a raíz de cierta exposición y vulnerabilidad a la que se encuentra la imagen de la mujer a nivel mundial (Márquez & Gaeta, 2017).

Otro dato en estudio se encuentra relacionado a las variables de investigación con la edad, en cual no se encontraron diferencias significativas a manera general; sin embargo, se desprende de manera significativa diferencias entre la dimensión de déficit familiar y las edades de 14 y 16 años. En cuanto a la primera, se evidencia que los adolescentes de 14 años presentan menores conflictos en el círculo familiar a diferencia de los jóvenes de 16 años. Según Gaete (2015) en la etapa de la adolescencia, la persona se enfrenta al descubrimiento de quién es, qué hace en la vida y hacia dónde va. Los adolescentes adoptan muchos roles y buscan adquirir un estatus propio de los adultos, por ejemplo, el laboral y el de pareja. En este sentido, los padres deben dejar que los adolescentes exploren roles distintos y diferentes caminos dentro de cada rol. Si el adolescente adopta estos roles de manera saludable y halla un camino positivo a seguir en la vida, desarrollará una identidad adecuada. No obstante, si los padres influyen de manera negativa en la formación de esta identidad generará confusión.

En relación a lo expuesto, se puede enfatizar que el adolescente de 16 años se encuentra en una etapa de cambios relacionados a las metas de vida, por ejemplo, culmina la etapa escolar y pasa a determinar su vocación profesional, tema que resulta ser polémico en la estructura familiar y puede generar conflictos, dado que el adolescente busca tomar sus propias

decisiones, en cuanto a la elección de carrera o modalidad de estudios superiores (Zabala, 2018; Gaete, 2015).

En base a las evidencias de confiabilidad de la escala de soledad, el instrumento arrojó un alfa de Cronbach aceptable ($>.70$), al igual que otros estudios realizados en distintas localidades de España que corroboran la fiabilidad de la escala. Además, la correlación total de elementos corregida fue de un rango de .76 a .89. Estos resultados obtenidos indican que la confiabilidad del instrumento es aceptable (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010).

También, se realizó un análisis relacionado a la composición familiar del adolescente y los constructos en estudio, en este caso no se resaltaron diferencias debido a que la mayor cantidad de la muestra convivía con ambos padres. Sin embargo, se puede mencionar la importancia de la composición familiar en la adolescencia; ya que los padres juegan un rol fundamental en la formación de las habilidades sociales, formando hombres y mujeres con valores y principios para afrontar sus propias vidas (Contini, 2015).

Por otro lado, se hallaron relaciones entre los factores que componen las variables; por ejemplo, se obtuvo una relación inversa entre las Habilidades comunicativas e Inadecuación personal, lo que indica que una persona que presenta dificultad en sus habilidades de comunicación, al no poder desenvolverse de manera adecuada, genera un concepto negativo de sí mismo. En este sentido, las habilidades comunicativas comprenden distintos componentes que van a permitir a la persona expresarse de manera coherente; ello comprende escuchar, hablar, leer, escribir, y manejar los nuevos lenguajes. Asimismo, escuchar es una habilidad que requiere de mucha práctica. No se debe confundir oír con escuchar. El primero simplemente capta ruidos o sonidos, pero el segundo interpreta y requiere de un esfuerzo para dejar el egocentrismo y empezar a pensar en lo que el otro realmente quiso decir; esta acción involucra habilidades metacognitivas entre ellas, inferir, clasificar, decodificar e interpretar lo que escucha, por eso para escuchar se necesita conocer el lenguaje y tener la habilidad para interpretarlo de acuerdo al contexto en el que se da la conversación (Contini, 2015).

En síntesis, las habilidades comunicativas van sujetas con la capacidad de empatía que pueda tener el adolescente, si estas habilidades no se desarrollan de manera óptima, repercuten en sus relaciones sociales, generando hostilidad y un bajo autoconcepto y aceptación de los aspectos positivos o negativos que posea. Asimismo, investigaciones realizadas en las dos

últimas décadas ofrecen evidencias respecto a la importancia de la interacción entre padres e hijos para el desarrollo de las habilidades comunicativas. La madre interpreta, desde los primeros meses, la conducta no verbal infantil, desplegando frente al niño un conjunto de expresiones externas verbales y no verbales, otorgándoles efectividad comunicativa y significación social (Díaz, 2017).

Díaz (2017) analiza las funciones de la relación con los padres para la formación de habilidades comunicativas positivas. Esta relación favorece el conocimiento de sí mismo y de los demás, el desarrollo de conductas de reciprocidad y empatía, la posibilidad de apreciar lo que se da y lo que se recibe. A raíz de ello, se desprende lógicamente la importancia de poseer adecuadas habilidades comunicacionales, en tanto revisten parte de las competencias fundamentales que el adolescente, y posterior adulto, requiere para poder establecer relaciones cercanas, satisfactorias y estables-

Por lo tanto, en un hogar con poca interacción social y desconfianza del medio que los circunda existe mayor probabilidad de que se desarrolle un niño retraído, quien preferirá la soledad o mantenerse en círculos muy pequeños y selectos. Además, en una vida adulta puede generarle dificultades en su rendimiento laboral, ya que es en ese espacio donde las habilidades comunicacionales tienen mayor énfasis. Por ejemplo, es posible que la persona no se adapte a la dinámica del puesto laboral como consecuencia del déficit de habilidades comunicativas; la persona se puede mostrar retraída o simplemente se aísla de sus compañeros de trabajo (Alarcón & Bárrig, 2015; Loredó, 2018).

Existe una relación inversa entre Asertividad con la Inadecuación personal, ello indica que el adolescente con un nivel de asertividad, o capacidad para resolver conflictos, va a interactuar de manera correcta con sus pares o en diferentes entornos sociales y tendrá un mejor autoconcepto - aceptándose tal como es (Gaete, 2015).

Una persona asertiva cuenta con la capacidad de hacer y actuar pertinentemente, sin vulnerar los derechos de los demás. Ello implica poder decir lo que piensa, en el momento justo, a la persona indicada y de la forma correcta, por lo tanto, el asertividad es un estado emocional que propicia una conducta positiva. En este sentido, va a permitir al individuo desenvolverse en el ámbito escolar, laboral y cultural de forma auténtica, lo cual le garantiza una plena y sana convivencia. Asimismo, si esta cualidad no se desarrolla para beneficio de la persona, va a generar sentimientos de inferioridad y poca aceptación de sus habilidades, dado que al

relacionarse con sus pares puede experimentar conflictos y mostrarse hostil (Domínguez e Ibáñez, 2016).

Existen estudios donde se evidencia que el déficit en la habilidad asertiva trae consigo problemas de autoestima e inadecuación, lo cual da pie a posibles abusos de acoso escolar (Bullying) donde la víctima no hace respetar sus derechos, no expresa su malestar, y, por otro lado, el agresor viola todo tipo de derecho y atenta contra la integridad de la persona (Segovia, 2016).

Otro resultado encontrado en el presente estudio, es la relación directa entre el Déficit familiar y la inadecuación personal, en este sentido se menciona que las destrezas sociales tienen una base en el seno familiar, por lo tanto, un entorno familiar negativo va a generar mayor percepción de inadecuación personal. El adolescente que no encuentra apoyo familiar y empieza a percibir hostilidad, rechazo, desinterés por sus problemas o críticas a sus comportamientos, puede experimentar sentimientos negativos, los cuales se transforman en violencia hacia sí mismo y ruptura de los vínculos familiares (Díaz, 2017).

En un estudio sobre riesgo suicida y las dimensiones psicosociales (soledad, aislamiento social, habilidades sociales y apoyo social percibido) se pudo observar que el tipo de apoyo que parece ejercer mayor efecto tiene que ver con el acompañamiento activo por parte de los padres en la vida del adolescente, siendo una fuente en la cual los jóvenes pueden buscar consejo y apoyo de sus elecciones, así como fomentar la seguridad para poder expresar lo que sienten. Esto sustenta la necesidad de un entorno familiar confortable para formar hombres seguros de sí mismos y con adecuadas conductas sociales (Turkle, 2012).

Finalmente, respecto a la percepción de soledad que tienen los adolescentes sobre el soporte familiar, Turkle (2012) habla precisamente de aquella sensación de que nadie lo escucha, la cual hace pensar a muchos hijos que sus padres y hermanos prefieren estar más tiempo con las máquinas, en lugar de compartir momentos con ellos.

En cuanto al tiempo de uso de las redes sociales se halló únicamente relación directa y significativa con el factor Déficit familiar. Esto indicaría que un desajuste en las relaciones familiares traería como consecuencia un aumento en la cantidad de horas empleadas para las redes sociales y que el tiempo de uso que se le dedica a las redes sociales impacta de manera negativa en el entorno familiar de los participantes.

Este resultado se relaciona con lo mencionado por Contini (2015) quien plantea que las pantallas se han convertido en un espacio empleado para aminorar la soledad y el aburrimiento que perciben los adolescentes, al sentir que los adultos no comparten ni comprenden su mundo. Es decir que los adultos, que pueden ser los padres, se mantienen alejados del mundo en que viven sus hijos, de manera no solo física, sino emocional.

En consecuencia, a lo expuesto, el adolescente, al percibir su entorno familiar distante o ajeno, va a optar por aislarse y vivir su propio mundo virtual. Es así que empiezan a dedicarle un espacio a las nuevas tecnologías, donde lo positivo es el apoyo para rendir el tiempo y a acortar distancias, pero la parte negativa es que genera dependencia y tiende a aislarse del resto. La sociedad sufre de déficit de atención familiar, pues se está desatendiendo al hogar —en general— a los hijos y a la pareja, en particular (Challco, Rodríguez & Jaimes, 2015).

Ante esta relación se pueden desprender algunas implicancias negativas en la salud tanto física como conductual en la persona, dado que el uso permanente de las redes sociales puede traer consigo conductas adictivas (Tamez, 2012). En este caso, genera una dependencia al uso de la red social, lo cual puede perturbar las horas de sueño y generar dificultades en el rendimiento académico o laboral. Incluso, en ciertas ocasiones, cuando la necesidad de conectarse a la red social no se satisface genera un cambio en el estado de ánimo, probablemente la persona experimente irritabilidad, ansiedad o aburrimiento.

En conclusión, los resultados de la presente investigación resultan importantes debido a que muestran un panorama más amplio sobre las habilidades sociales, las cuales comprenden la capacidad comunicativa y la asertividad, y cómo estas repercuten en el desarrollo del adolescente. Asimismo, pone en evidencia el importante rol que asume el entorno familiar para el desarrollo adecuado de las destrezas de socialización, los cuales van a permitir que el adolescente pueda desenvolverse de manera óptima en la vida adulta.

También, resulta significativa la percepción de soledad que el adolescente tiene respecto a la dinámica dentro de su entorno familiar, la cual, está siendo vulnerada por el tiempo que se les dedica a las redes sociales o al uso del internet. En general, resulta trascendental la función de la familia para la formación y el progreso apropiado de las habilidades sociales y para el desarrollo del autoconcepto del adolescente.

A raíz de ello, las proyecciones del estudio abren paso a futuras investigaciones tanto a nivel teórico como empírico. En este sentido, genera un aporte a la literatura sobre los factores

que comprenden las habilidades sociales y la percepción de soledad en adolescentes, y cómo estas variables se relacionan con la dinámica familiar y las horas de uso de las redes sociales. Asimismo, aporta a la estadística de futuros estudios que indaguen acerca de la relación entre los factores de soledad y habilidades sociales en adolescentes.

De esa manera, el estudio contribuye al área de investigación académica en el Perú respecto a las problemáticas sociales que ocasionan las nuevas tecnologías y modos de comunicación. Asimismo, tiene relevancia en el aspecto familiar y social, ya que permite al lector poder identificar y tener en cuenta las implicancias que tiene el uso constante de las redes sociales.

Por ello, este estudio, tendría un aporte desde la prevención y promoción en la salud psicológica de las personas que se encuentran activos ante las nuevas tecnologías; así como también, tiene la función de generar una mayor consciencia a los padres sobre la necesidad e importancia de fomentar el desarrollo de las habilidades sociales de sus hijos. Además, A. Del Prette y Z. Del Prette (2013) afirman que los programas de entrenamiento en habilidades sociales, realizados en grupos pequeños, tienen un mayor impacto y es una alternativa efectiva para trabajar con niños, adolescentes, adultos y ancianos.

Finalmente, el estudio tuvo algunas limitaciones que durante el proceso de investigación se fueron resolviendo parcialmente. En primer lugar, respecto a los instrumentos utilizados, en ambos casos fueron herramientas nuevas que no han sido utilizadas en muchos estudios, lo cual generó dificultad para reforzar los argumentos de la validez y confiabilidad.

Asimismo, en cuanto a la recolección de datos, se pudo recabar información limitada en el uso de las redes en los adolescentes, más no en relación a los padres. Por tanto, la discusión se limitó a los datos obtenidos por la ficha sociodemográfica. Otros aspectos a considerar son los ítems de uno de los instrumentos de aplicación los cuales fueron decisivos para la exclusión de un grupo etario; debido a que comprendían preguntas relacionadas a las relaciones de pareja, por lo tanto, se decidió trabajar únicamente con adolescentes de 13 a 16 años.

En cuanto a la técnica de muestreo, este resulta no probabilístico lo cual no permite generalizar los resultados a toda la población (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Se sugiere utilizar una técnica de muestreo probabilística estratificada, con la finalidad de segmentar la población y seleccionar una muestra de cada segmento que se desea estudiar,

de esa manera todos los elementos de la población tendrán la posibilidad de ser escogidos por contar con las mismas características (Ferrando y Anguiano Carrasco,2010).

Para finalizar y aportar con la mejora del estudio de estas variables se recomienda tener en cuenta las siguientes recomendaciones. En primer lugar, realizar mayor búsqueda acerca de instrumentos que puedan ser de mayor utilidad para la medición de las variables en estudio en el contexto peruano.

Recopilar mayor información sobre la dinámica familiar en relación al uso y al tiempo que los padres o familia, en general, les dedican a estos nuevos medios de comunicación, esto para poder respaldar los resultados que se obtuvieron en el estudio respecto al déficit familiar y las horas de uso de las redes sociales.

Finalmente, es recomendable realizar una mejor definición respecto a las edades de los participantes y revisar con mayor cautela los ítems de los instrumentos, es decir que guarden coherencia con la etapa de desarrollo de los participantes para evitar la eliminación de grupos etarios. Asimismo, resultaría interesante relacionar las variables estudiadas con otros grupos generacionales teniendo en cuenta que tiene un mayor acceso y manejo de las nuevas tecnologías y redes sociales, por lo tanto, es posible que muestren resultados muy similares a los hallados en este estudio.

5 REFERENCIAS

- Alarcón, D., & Bárrig, P. (2015). Conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes. *Liberabit*, 21(2), 253-259. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/686/68643124008.pdf>
- Arab, L. & Díaz, G. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7-13. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864015000048>
- Buxarrais, M. (2016). Redes sociales y educación. *Education in the Knowledge Society*, 17(2), 15-20. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/5355/535554762002.pdf>
- Camacho, L.J. (2012). El juego cooperativo como promotor de habilidades sociales en niñas de 5 años (Tesis de licenciatura), Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/4441>
- Contini, E. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15(2), 31-54. <https://doi.org/10.18682/pd.v15i2.533>
- Challco, K., Rodríguez, S. & Jaimes, J. (2016). Riesgo de adicción a redes sociales, autoestima y autocontrol en estudiantes de secundaria. *Revista científica de ciencias de la salud*, 9 (1), 9-15. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/325407014_Riesgo_de_adiccion_a_redes_sociales_autoestima_y_autocontrol_en_estudiantes_de_secundaria

Del Prette, A. & Del Prette, Z.A.P. (2013). Programas eficaces de entrenamiento en habilidades sociales basados en métodos vivenciales. *Apuntes de Psicología*, 31(3), 67-76. Recuperado de

<http://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/300/280>

Díaz, B. E. (2017). La disfunción escolar y familiar en educación secundaria: una crisis que hacen visible los adolescentes. *RIESED - Revista Internacional De Estudios Sobre Sistemas Educativos*, 2(6), 01-23. Recuperado de

<http://www.riesed.org/index.php/RIESED/article/view/81>

Díaz, M. & Mejía, S. (2018). La mirada de los adolescentes al modelo de habilidades para la vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 709-718. Recuperado de

<http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v16n2/2027-7679-rlcs-16-02-00709.pdf>

Domínguez, J. & Ybañez, J. (2016). Adicción a las redes sociales y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa privada. *Propósitos y Representaciones*, 4(2), 181-230.

doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n2.122>

Fernández, N. (2017). Redes sociales virtuales, ¿fortalezas o debilidades? un análisis psicosocial relacionado con el cybersexo y la soledad. *Hamut'ay*, 3(2), 44.

doi: <http://dx.doi.org/10.21503/hamu.v3i2.1309>

- Ferrando, P. & Anguiano-Carrasco, C. (2010) El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 18-33. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77812441003>
- Fundación MAPFRE (2016). Prevalencia de riesgo de la conducta adictiva a internet entre los adolescentes de Lima Metropolitana y Arequipa. Recuperado de <http://www.prevensis.pe/imagenes/Informe%20Completo.pdf>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. doi: <https://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Garaigordobil, M. & Peña, A. (2014). Intervención en las habilidades sociales: efectos en la inteligencia emocional y la conducta social. *Behavioral Psychology*, 22(3), 551-567. Recuperado de http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/2014/09%20Habilidades%20Sociales%20PC.pdf
- Gené-Badia, J., Comice, P., Belchín, A., Erdozain, M. Á., Cáliz, L., Torres, S., & Rodríguez, R. (2019). Perfiles de soledad y aislamiento social en población urbana. *Atención Primaria*. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212656718303810?via%3Dihub>
- Hernán, M. (2019). *Internet, infancia y adolescencia: narrativas desde el modelo de activos para la salud (Tesis doctoral)*. Universidad de Sevilla, Sevilla, España. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/83789/Tesis-formato-MHG-CD-FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Hernández, R., Fernández, R., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Education: DF.

Herrera, M., Pacheco, M., Palomar, J. & Zavala, D. (2010). La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18(1), 6-18. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133915936002.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI (2018). Estadísticas de las tecnologías de información y comunicación en los hogares. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/01-informe-tecnico-n02_tecnologias-de-informacion-ene-feb-mar2018.pdf

Morán, C., Urchaga, J., Manga, D. & Fínez, M.J. (2018). La soledad percibida y su asociación con tipos de personalidad en adolescentes españoles. *Revista argentina de clínica psicológica*, 27(1), 47. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6579412>

Loredo, M. (2018). Satisfacción familiar y relación con el afrontamiento de soledad en adolescentes 11 a 15 años. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(1), 20-28. Recuperado de <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/16/14>

Márquez, M.; Gaeta, M. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 221-235. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2170/217050478015.pdf>

- Morán, C., Urchaga, J., Manga, D. & Fínez, M.J. (2018). La soledad percibida y su asociación con tipos de personalidad en adolescentes españoles . *Revista argentina de clínica psicológica*, 27(1), 47. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6579412>
- Oliva, A., Antolín, L., Pertegal, M., Ríos, M., Hernando, A., & Reina, M.C. (2012). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven*. Consejería de Salud: Junta de Andalucía. Recuperado de http://www.formajoven.org/AdminFJ/doc_recursos/201241812465364.pdf
- Richaud, M., & Sacchi, C. (2004). Evaluación de soledad en Adolescentes. *La adolescencia*, 39 (156), 701-710.
- Segovia, B., Mérida, R., Olivares, M. & González, E. (2016). Procesos de socialización con redes sociales en la adolescencia. *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15(3), 141-154. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5766448>
- Tamez, P. (2012). *Adicción a la Red Social de Facebook y su incidencia en el Rendimiento Académico de estudiantes de la Preparatoria 20 de la Universidad Autónoma de Nuevo León* (Tesis doctoral), Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/3354/1/1080256440.pdf>
- Turkle, S. (Marzo de 2012). Connected, but alone? En Conferencia TED (Technology, Entertainment, Design), California. Recuperado de https://www.ted.com/talks/sherry_turkle_connected_but_alone

Yubero, S., Larrañaga, E., Navarro, R. & Elche, M. (2018). Padres, hijos e internet. Socialización familiar de la red. *Universitas Psychologica*, 17(2), 3. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64755019011>

Zabala, M.L., Richard, M., Breccia, F. & López, M. (2018). Relaciones entre empatía y teoría de la mente en niños y adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 16(2), 47-57. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v16n2/1657-8961-pepsi-16-02-47.pdf>

Anexo 1: Consentimiento Informado

Este formulario de consentimiento informado se dirige a los padres de familia de los estudiantes de educación secundaria del Colegio Particular Bilingüe Rosa de Santa María. El motivo del presente formulario es para solicitar su autorización respecto a una investigación académica realizada por la alumna María Esther Valencia Chacón con DNI 47079835, de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. La investigación tiene como finalidad estudiar dos factores importantes como son: las habilidades sociales y la soledad en relación a las nuevas redes de comunicación llamadas “redes sociales”. Asimismo, para poder llevar a cabo el estudio se requiere de la participación de los estudiantes de 1ro a 5to de secundaria, dado que son los adolescentes quienes hacen mayor uso de estas redes. Para ello, la aplicación del estudio se llevará a cabo en el mes de junio. Los estudiantes recibirán dos cuestionarios para marcar, donde las preguntas son en base a sus experiencias personales; cabe mencionar que el tiempo de la aplicación durará 30 minutos aproximadamente para ambos instrumentos.

Se pone en conocimiento los siguientes puntos:

- La participación es voluntaria
- La información obtenida del participante es confidencial
- El participante puede retirarse en cualquier momento de la aplicación sin que ello genere ningún tipo de perjuicio
- El participante no obtendrá un resultado individual de la investigación
- El participante obtendrá un asentimiento informado, en cual definirá si desea participar de manera voluntaria
- El padre/ apoderado obtendrá una copia del consentimiento informado
- De tener alguna pregunta sobre sus derechos como participante o reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio puede comunicarse con la autora de la investigación María Esther Valencia Chacón al correo u920418@upc.edu.pe

Finalmente, se les pone en conocimiento que dicho estudio cuenta con el permiso de la directora de la institución educativa: Elizabeth Guerrero.

He leído la información proporcionada, He tenido la oportunidad de preguntar dudas sobre ello y se me ha respondido satisfactoriamente. Consiento voluntariamente que mi menor hijo participe en este estudio y entiendo que tengo el derecho de retirar del estudio a mi hijo en cualquier momento.

Nombre del Participante _____

Nombre del Padre/Madre o Apoderado _____

Firma del Padre/Madre o Apoderado _____

Fecha _____

Anexo 2: Asentimiento Informado

Hola mi nombre es María Esther Valencia Chacón y soy estudiante de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Actualmente, me encuentro realizando un estudio para conocer acerca de las habilidades sociales y la soledad en relación a las nuevas redes de comunicación llamadas “redes sociales en estudiantes de secundaria, y para ello necesito tu colaboración.

Tu participación en el estudio consistiría en llenar una ficha sociodemográfica donde escribirás tus datos y contestarás algunas preguntas. Luego se te entregarán dos cuestionarios en los cuales se te pide responder con honestidad.

Se te pone en conocimiento los siguientes puntos:

- Tu participación en el estudio es voluntaria, es decir, aun cuando tu papá o mamá hayan dicho que puedes participar, si tú no quieres hacerlo puedes decir que no. Es tu decisión si participas o no en el estudio.
- También es importante que sepas que si en un momento dado ya no quieres continuar en el estudio, no habrá ningún problema, o si no quieres responder a alguna pregunta en particular, tampoco habrá problema.
- Asimismo, toda información que proporciones es confidencial ya que es un proyecto con fines académicos.
- El participante no obtendrá un resultado individual de la investigación.
- De tener alguna pregunta sobre sus derechos como participante o reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio puede comunicarse con la autora de la investigación María Esther Valencia Chacón al correo u920418@upc.edu.pe

Finalmente, se les pone en conocimiento que dicho estudio cuenta con el permiso de la directora de la institución educativa: Elizabeth Guerrero.

Si aceptas participar, te pido que por favor pongas una (✓) en el cuadrado de abajo que dice “Sí quiero participar” y escribe tu nombre. Si no deseas participar **solo** marca (X) en la opción “no quiero participar”.

Sí quiero participar

No quiero participar

Nombre (iniciales) y firma: _____

Anexo 3: Ficha sociodemográfica

Sexo : Femenino Masculino

Edad: _____

Grado de estudios: _____

Lugar de residencia: _____

Vives con: papá mamá ambos otros familiares

¿Con cuál de los siguientes medios utilizas Internet?:

PC Personal / Laptop Tablet Teléfono Móvil Cabinas de Internet

¿Cuentas con alguna red social? Si No

¿Cuál de las siguientes redes sociales utilizas?

Facebook Twitter Instagram Otros: _____

¿Cuánto tiempo aproximadamente te conectas al día en dicha red?

Menos de 1 Hora De 1 a 3 Horas De 3 a 6 Horas Mas de 6 Horas

¿Qué actividad realizas con mayor frecuencia en tu red social? (puedes marcar más de una opción)

Chat Publicación Juegos Recurso Académico

¿Cuál es el medio frecuente con el cual te relacionas con tus amigos?

Facebook/twiter Fiestas Celular/whatsapp

Vas a la casa de tus amigos En actividades deportivas/danzas

Anexo 4: Análisis descriptivos

HH.SS. Y SOLEDAD SEGÚN GÉNERO

Pruebas de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
habilidad comunicativa	,098	125	,005	,973	125	,014
asertividad	,115	125	,000	,965	125	,003
falta de habilidad social	,119	125	,000	,908	125	,000
déficit familiar	,139	125	,000	,888	125	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Comparaciones de grupo

Rangos				
	Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos
habilidad comunicativa	femenino	74	79,61	5891,50
	masculino	75	70,45	5283,50
	Total	149		
asertividad	femenino	75	82,79	6209,00
	masculino	75	68,21	5116,00
	Total	150		
falta de habilidad social	femenino	63	64,76	4080,00
	masculino	70	69,01	4831,00
	Total	133		
déficit familiar	femenino	71	77,68	5515,50
	masculino	74	68,51	5069,50
	Total	145		

Estadísticos de prueba ^a				
	habilidad comunicativa	asertividad	falta de habilidad social	déficit familiar
U de Mann-Whitney	2433,500	2266,000	2064,000	2294,500
W de Wilcoxon	5283,500	5116,000	4080,000	5069,500
Z	-1,299	-2,059	-,636	-1,319
Sig. asintótica (bilateral)	,194	,039	,525	,187

a. Variable de agrupación: Sexo

COMPARACIONES SEGÚN GRUPO DE EDADES

Pruebas de normalidad						
	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
habilidad comunicativa	,098	125	,005	,973	125	,014
asertividad	,115	125	,000	,965	125	,003
falta de habilidad social	,119	125	,000	,908	125	,000
déficit familiar	,139	125	,000	,888	125	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Prueba de Kruskal-Wallis

Rangos			
	Edad	N	Rango promedio
habilidad comunicativa	13	49	75,15
	14	43	77,02
	15	27	69,93
	16	30	76,42
	Total	149	
asertividad	13	50	76,74
	14	43	67,17
	15	27	80,11
	16	30	81,22
	Total	150	
falta de habilidad social	13	41	63,94
	14	40	70,89
	15	25	62,52
	16	27	70,04
	Total	133	
déficit familiar	13	47	70,74
	14	41	62,05
	15	27	72,98
	16	30	91,52
	Total	145	

COMPARACIONES SEGÚN VIVE CON

Prueba de Kruskal-Wallis

	Rangos		
	Vive con	N	Rango promedio
habilidad comunicativa	papá	6	67,92
	mamá	29	77,78
	ambos	106	73,91
	otros familiares	8	84,75
	Total	149	
asertividad	papá	6	45,17
	mamá	30	78,02
	ambos	106	76,18
	otros familiares	8	79,75
	Total	150	
falta de habilidad social	papá	4	68,13
	mamá	27	72,98
	ambos	94	65,66
	otros familiares	8	62,00
	Total	133	
déficit familiar	papá	6	106,58
	mamá	27	80,61
	ambos	105	68,17
	otros familiares	7	87,29
	Total	145	

Estadísticos de prueba^{a,b}

	habilidad comunicativa	asertividad	falta de habilidad social	déficit familiar
Chi-cuadrado	,761	3,143	,904	6,956
gl	3	3	3	3
Sig. asintótica	,859	,370	,825	,073

a. Prueba de Kruskal Wallis

b. Variable de agrupación: Vive con

COMPARACIÓN DE GRUPOS MÚLTIPLES –MANCOVA

Comparaciones múltiples

DMS

Variable dependiente (I) Edad (J) Edad			Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
habilidad comunicativa	13	14	-,48	1,591	,764	-3,63	2,67
		15	-,50	1,760	,775	-3,99	2,98
		16	-,15	1,720	,929	-3,56	3,25
	14	13	,48	1,591	,764	-2,67	3,63
		15	-,03	1,769	,989	-3,53	3,48
		16	,32	1,730	,852	-3,10	3,75
	15	13	,50	1,760	,775	-2,98	3,99
		14	,03	1,769	,989	-3,48	3,53
		16	,35	1,886	,853	-3,38	4,08
	16	13	,15	1,720	,929	-3,25	3,56
		14	-,32	1,730	,852	-3,75	3,10
		15	-,35	1,886	,853	-4,08	3,38
Asertividad	13	14	,92	1,550	,552	-2,14	3,99
		15	-,70	1,714	,685	-4,09	2,70
		16	-1,08	1,676	,522	-4,39	2,24
	14	13	-,92	1,550	,552	-3,99	2,14
		15	-1,62	1,724	,349	-5,03	1,79
		16	-2,00	1,686	,238	-5,34	1,34
	15	13	,70	1,714	,685	-2,70	4,09
		14	1,62	1,724	,349	-1,79	5,03
		16	-,38	1,838	,837	-4,02	3,26
	16	13	1,08	1,676	,522	-2,24	4,39
		14	2,00	1,686	,238	-1,34	5,34
		15	,38	1,838	,837	-3,26	4,02
falta de habilidad social	13	14	-3,33	2,651	,211	-8,58	1,92
		15	-1,71	2,932	,561	-7,51	4,10
		16	-1,03	2,866	,719	-6,71	4,64
	14	13	3,33	2,651	,211	-1,92	8,58
		15	1,62	2,948	,583	-4,21	7,46
		16	2,30	2,883	,427	-3,41	8,00
	15	13	1,71	2,932	,561	-4,10	7,51
		14	-1,62	2,948	,583	-7,46	4,21

		16	,67	3,143	,831	-5,55	6,90
	16	13	1,03	2,866	,719	-4,64	6,71
		14	-2,30	2,883	,427	-8,00	3,41
		15	-,67	3,143	,831	-6,90	5,55
déficit familiar	13	14	,85	1,411	,547	-1,94	3,65
		15	-,90	1,560	,564	-3,99	2,19
		16	-2,85	1,525	,064	-5,87	,17
	14	13	-,85	1,411	,547	-3,65	1,94
		15	-1,76	1,569	,265	-4,86	1,35
		16	-3,70*	1,534	,017	-6,74	-,67
	15	13	,90	1,560	,564	-2,19	3,99
		14	1,76	1,569	,265	-1,35	4,86
		16	-1,95	1,673	,246	-5,26	1,36
	16	13	2,85	1,525	,064	-,17	5,87
		14	3,70*	1,534	,017	,67	6,74
		15	1,95	1,673	,246	-1,36	5,26

Se basa en las medias observadas.

El término de error es la media cuadrática (Error) = 36,314.

*. La diferencia de medias es significativa en el nivel .05.